



CUADERNO 6

FESTIVIDAD DEL CORPUS

Acogida

CANTO

Que dulce es estar contigo, Señor

Que dulce es hablar al mundo de amor
compartir tu presencia y sentir
que hasta el viento reclama tu voz...

Somos aves que volamos sin saber
si en el aire que surcamos bajo el sol
encontraremos un lugar para acampar
encontraremos nuestra ansiada libertad...

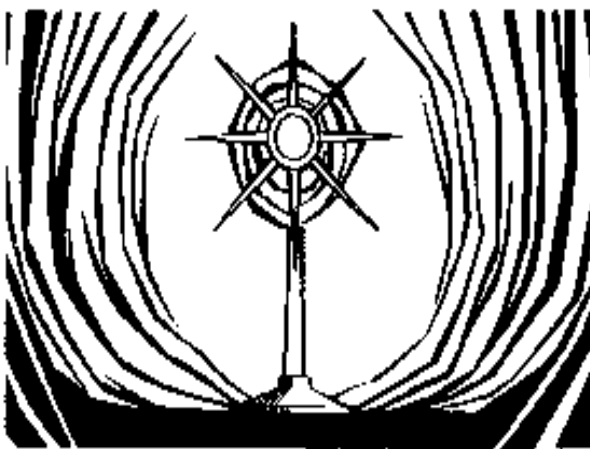
Y tu, solo tu, eres luz que ilumina mi ser.
Y tu, solo tu, das tu vida y no preguntas por qué.

Son los hombres los que crean la maldad
son las guerras que destruyen tu ciudad..
Cambiaría todo el oro y el poder
Si existiera en este mundo la igualdad...

Y tu, solo tu, eres luz que ilumina mi ser
Y tu, solo tu, das tu vida y no preguntas por qué.



Introduccion:



Bienvenidos: gracias por estar aquí y compartir este ratito entre amigos, para ayudarnos unos a otros y así conocer, comprender y amar mas a Jesús. A El y a todos nosotros; porque el cuerpo de Jesús no esta solo en la eucaristía. Su cuerpo lo formamos también todos los creyentes, siendo Él nuestra cabeza. Pero no olvidemos que también y de forma singular Jesús se encuentra en el hambriento, el pobre, el marginado, el emigrante, el desnudo, el preso.. “cada vez que lo hicisteis a mi me lo hicisteis”

Ambientación:

Hoy celebramos la gran fiesta de la Eucaristía o fiesta del cuerpo y la sangre de Cristo. El jueves santo celebramos la institución de la Eucaristía pero de una manera mas grave debido a la inminencia de la pasión. Hoy en cambio podemos celebrarla con júbilo porque aquel Jesús que murió sabemos que resucitó lleno de gloria; sabemos que su sangre nos da la vida y que en su muerte toda muerte humana puede encontrar el sentido. La sangre es símbolo de vida; Jesús nos da su vida para que nosotros la tomemos y podamos gozar de vida y vivir en plenitud. Como símbolo de su gesto nos ha dejado la Eucaristía, su presencia llena de vida, entre nosotros.

Es el amor en un cuerpo que se entrega.

Introducción:

Son las relaciones de amor las que nos hacen vivir vínculos, a veces sin tantas palabras, sino más bien una confrontación mútua, un caricia un abrazo, un beso, en momentos oportunos sellando una unión. Las relaciones de amistad necesitan también dones de ayuda mútua, convivencia, fusión de almas, intercambio de ideas. La cima de estas relaciones de amor es la de la pareja hombre y mujer en la unión de sus cuerpos y espíritu. Dar la vida por la persona amada, entra dentro de las perspectivas lógicas del amor. Dar la vida por los amigos, es algo más gratuito y heroico. Dar la vida por quien te está matando se escapa a nuestros esquemas humanos. Estamos en el éxtasis del cielo y tierra nueva. Cristo no tiene alternativa pero demuestra la sublimidad de su amor precisamente en la última cena. Muere místicamente debajo del pan partido y del vino derramado *“Por vosotros y por todos los hombres en remisión de los pecados”*, Y todo ello sellado con el mandato *“haced esto en memoria mía”*. En cada misa el celebrante extiende sus manos invocando al espíritu para consagrar el pan y el vino como cuerpo y sangre de Cristo, pero este Espíritu Santo se posa también sobre la asamblea para que también nosotros consagremos nuestro cuerpo y nuestra vida a la alabanza a Dios y al servicio de nuestros hermanos. Cuando Jesús anunció la Eucaristía, provocó escándalo y división entre sus seguidores pero Cristo no duda en retarlos.

Lector 1

⁴⁸ Yo soy el pan de vida.⁴⁹ Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron;⁵⁰ este es el pan que baja del cielo, para que quien lo coma no muera.⁵¹ Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo le voy a dar, es mi carne por la vida del mundo.»

⁵² Discutían entre sí los judíos y decían: «¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?» ⁵³ Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día. ⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él. ⁵⁷ Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí. ⁵⁸ Este es el pan bajado del cielo; no como el que comieron vuestros padres, y murieron; el que coma este pan vivirá para siempre.» ⁵⁹ Esto lo dijo enseñando en la sinagoga, en Cafarnaún. (Evangelio según San Juan 6, 48-59)

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

UNOS BREVES MOMENTOS DE SILENCIO

Lector 2

Jesús en su última cena del jueves santo es cuando inaugura la Eucaristía dándonosla como regalo y responsabilidad. Regalo porque el amigo nos regala su vida, regalo inmerecido de su palabra y su persona, fuerza para el camino; y la a vez responsabilidad, ya que el amigo nos confía su tarea: “haced esto en memoria mía” para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.

¡ Celebrad la misa y lavar los pies, comulgad y crear comunidad, recibid la vida y entregarla a vuestro alrededor!

Lector 3

¹² Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?» ¹³ Vosotros me llamáis 'el Maestro' y 'el Señor', y decís bien, porque lo soy. ¹⁴ Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. ¹⁵ Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros. (Juan 13,12-15)

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

Lector 4

«Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer; ¹⁶ porque os digo que ya no la comeré más hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios.»

¹⁷ Tomó luego una copa, dio gracias y dijo: «Tomad esto y repartiadlo entre vosotros; ¹⁸ porque os digo que, a partir de este momento, no beberé del producto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios.»

Institución de la Eucaristía.

¹⁹ Tomó luego pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Éste es mi cuerpo que se entrega por vosotros; haced esto en recuerdo mío.» ²⁰ De igual modo, después de cenar, tomó la copa, diciendo: «Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre, que se derrama por vosotros. (Lc 22,15-20)

PALABRA DE DIOS

Te alabamos, Señor

UNOS BREVES MOMENTOS DE SILENCIO

Comentario.

Toda la humanidad es ofrecida por el celebrante en el altar al Señor en los símbolos del pan y el vino. Decimos así: “Bendito seas señor Dios del universo por este pan fruto de la tierra y del trabajo del hombre que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, el será para nosotros pan de vida”.

“Bendito seas señor Dios del universo por este vino fruto de la vid y del trabajo del Hombre, el será para nosotros bebida de salvación”.

Bendito seas por siempre Señor.

El Señor reciba este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa iglesia.

Lo mismo que el pan y el vino son transformados en el cuerpo y sangre de Cristo, las ofrendas de nuestro amor, de nuestro dolor, de nuestro sentir, de nuestras necesidades, serán transformadas si las presentamos a Dios en el altar.

- ✓ Es bueno prepararse para la eucaristía.
- ✓ Suenan las campanas- es Dios quien llama
- ✓ Empieza el ayuno - pedagogía del deseo
- ✓ El camino - preparación del corazón al encuentro hacia la casa del Señor

Sumerge tu espíritu en el silencio y vive el encuentro con calma; el tiempo que le das a Dios se lo regalas a la parte mejor de ti mismo.

Oración final: (Todos)

Alma de Cristo, santifícame.
 Cuerpo de Cristo, sálvame.
 Pasión de Cristo confórtame.
 O buen Jesús óyeme.
 Dentro de tus llagas escóndeme.
 Del maligno enemigo, defiéndeme.
 Para que con tus santos te alabe.
 Por los siglos de los siglos.
 Amén.

